



## **UN SEMESTRE BAJO LA NIÑA**

**15/04/11**

*La Niña marcó de manera significativa la primera parte del semestre cálido. Una pausa muy oportuna salvó la campaña.*

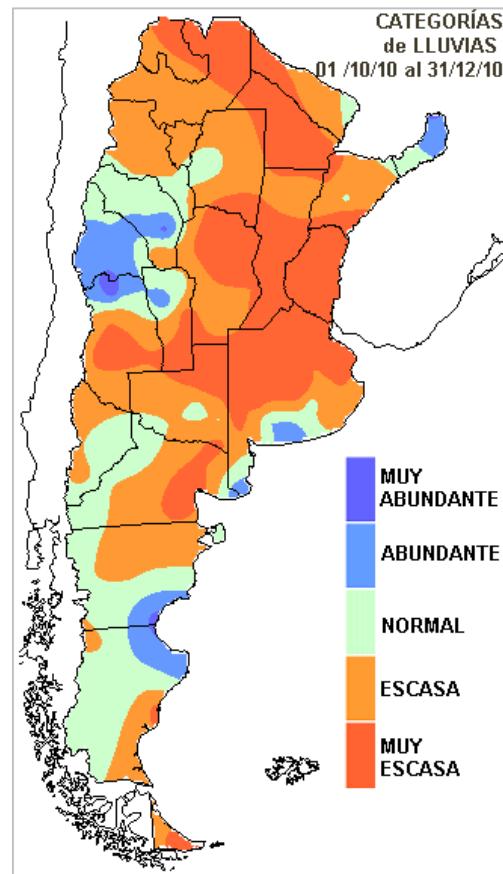
### **PRONÓSTICOS EFECTIVOS**

Antes de analizar el comportamiento pluvial del último semestre, es muy importante destacar la eficiencia de los pronósticos sobre el comportamiento del Pacífico Ecuatorial central. Ya desde finales del invierno los modelos de pronóstico posicionaban al escenario Niña como el más probable para el desarrollo del semestre cálido. Esto efectivamente sucedió, habiéndose observado el apogeo del evento allá por el mes de diciembre. A medida que se fueron validando los pronósticos también fueron comprobándose los impactos que anticipaban los análisis estadísticos, siendo el maíz el más perjudicado por las deficiencias pluviales.

A continuación resumimos mediante las anomalías pluviales trimestrales desde octubre hasta finales de marzo, lo que creemos justifica la evolución de esta campaña de granos gruesos. Primero presentamos la anomalía del trimestre octubre diciembre y luego la de enero marzo.

Hacia mediados de octubre del año pasado las lluvias comenzaron a mostrar un retroceso significativo que se sostendría en muchos casos hasta mediado de enero en gran parte de las zonas agrícolas del país. Por entonces el trigo ya contaba con la humedad necesaria para terminar su ciclo, las siembras de maíz se hacían en buena forma y las perspectivas para las primeras siembras de soja eran adecuadas.

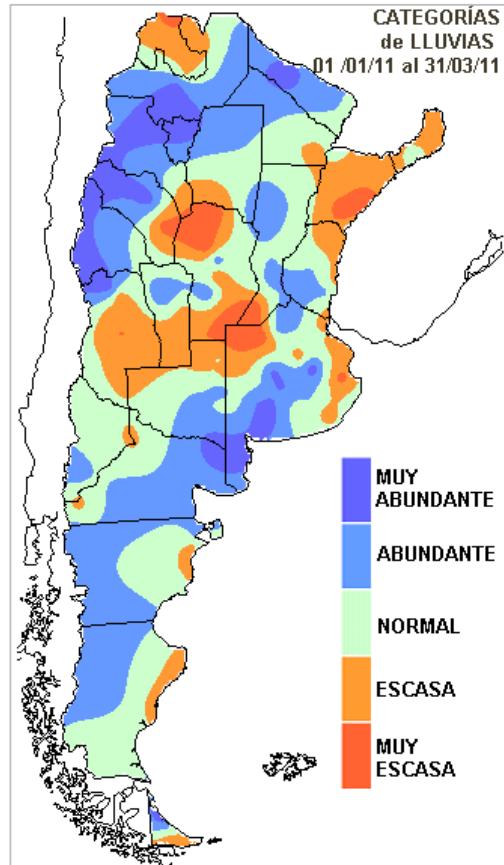
La continuidad deficitaria del patrón pluvial llegó a su máximo grado de impacto hacia mediados de diciembre, para cuando ya era claro que los maíces en floración sufrirían este anticipado retaceo en la oferta de agua. Las siembras de segunda también cayeron bajo esta condición desfavorable y en muchos casos terminaron haciendo sobre suelos totalmente secos o corridas a fechas inusuales. Se reconoce aquí *la*



fuerza del indicador Niña para la región pampeana y una buena parte de las zonas agrícolas del este. Es decir, un pronóstico Niña a finales del invierno, dispara niveles de riesgo importantes para el maíz y la soja, aunque en esta campaña en particular el primer cultivo fue el más perjudicado. Por otra parte es muy importante destacar que una buena parte del sur de BA, no se vio afectada por las deficiencias pluviales salvo en la última parte de diciembre, lapso en el que se observaron importantes olas de calor que se generalizaron en todo el país.

Para comienzos del mes de enero el sudoeste de la región pampeana, presentó sistemas precipitantes significativos que quince días más tarde comenzarían a llegar al centro de la región pampeana, modificando la anomalía deficitaria previa e indicando el avance de un patrón húmedo que resultaría vital para la campaña sojera.

Una conclusión que puede sacarse al analizar este segundo mapa, es que la zona núcleo quedó dividida. Es decir la recuperación pluvial en este sector no fue homogénea. El triángulo conformado por las localidades de Venado Tuerto (SF), Villegas (BA) y Laboulaye (CB), define una zona donde seguramente los suelos jugaron un papel preponderante para definir los rendimientos ante un contexto pluvial que se sostuvo deficitario. Cabe aclarar, que la frecuencia de lluvia no fue menor en la zona, sin embargo los milimetrados tendieron a ser más modestos en este sector. Otra cuestión a tener en cuenta es que esta área se presenta muy vulnerable desde el punto de vista hídrico de cara al inicio de la nueva fina. Es perentoria la necesidad de precipitaciones en este sector.



A lo largo de este semestre Corrientes, el noreste de ER y sectores del este de BA, mantuvieron, como la zona antes analizada, las deficiencias pluviales. Este comportamiento heterogéneo de las precipitaciones en el último trimestre, con predominio de lluvias normales como piso, hace pensar que La Niña no ha sido responsable de la falta de precipitaciones en lo que va del año.

El mes de marzo, fue pobre de lluvias, pero ya nos hemos explayado en el Informe Climático Mensual sobre las posibles causas de esta merma en la oferta de agua. El corto plazo puede dejar buenas lluvias en el sur de la región pampeana durante este fin de semana. Es claro que el oeste de la zona núcleo se define hoy como la zona con mayores desventajas hídricas. Sus necesidades pluviales no se verían satisfechas en el corto plazo, sin embargo este déficit todavía tiene oportunidad de revertirse hasta mediados de mayo. Habrá que seguir con especial interés esta zona de la región pampeana.

Finalmente, la neutralidad del Pacífico, parece garantizada para mediados de otoño. Esta condición se proyecta al invierno y al inicio de la primavera como el escenario más probable.